

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.20

DIRECCION
Y ADMINISTRACION CALLE DEL OLIMAR, Núm 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR --- SEBASTIAN G. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de propiedad y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

A los comerciantes

A. VÁZQUEZ-GÓMEZ.—Ofrece sus servicios, calle del Carmen 13—Montevideo.

Empieza libros de contabilidad y arregla los mal llevados.—Hace cobros, pagos, ventas y compras por comisión.—Efectúa los trabajos relativos a concordatos y quiebras.—Encárgase de correspondencia, particular y mercantil, contratos etc.—Asegura contra incendios y sobre la vida.—Tramita asuntos judiciales y administrativos.—Da remates.

EL CLAMOR PUBLICO

La carne y la leche

DE LOS ANIMALES
CARBUNCULOSOS

El empleo de la carne y de la leche de los animales carbunculosos en la alimentación humana es sumamente peligroso.

Algunos autores pretenden, sin embargo que la carne puede consumirse sin temor, después de una coacción completa que destruya todos los gérmenes de la enfermedad; pero, no hay que olvidar que para llegar a ese resultado, es necesario que la carne pase antes por diferentes manos y que en ese estado puede constituir el mejor medio para contaminar al hombre.—La manipulación de las carnes carbunculosas no debe autorizarse bajo ningún concepto.

La carne de los animales que mueren de carbunclo es sanguinolenta y blanda, su corte está sembrado de manchas equinoticas y destila una sangre negra.— Los ganglios linfáticos que se encuentran en los trozos de cierto tamaño, aparecen muy voluminosos, hipertrofiados con aspecto marfiloso u oscuro.— El olor es desagradable y se pudre con mucha rapidez.— Por todos estos caracteres puede reconocerse que toma un aspecto nada apetecible.

Por lo que se refiere a la leche de los animales carbunculosos, no es menos peligroso, pues M. Nocard ha podido comprobar que contiene los bacterias del carbunclo.

El profesor Koubassop, que se ha ocupado mucho de estas cuestiones dice que los bacteriosos pasan a la leche durante la vida de los enfermos y quedan en ella, hasta el fin de la hembra.— Por estos estudios puede apreciarse el peligro a que se exponen los que consumen leche de animales enfermos, sobre todo, si no toman la precaución de someterla previamente a la ebullición.

Por lo demás, la leche de las vacas carbunculosas, como en todos los casos de enfermedades graves de las vacas, pierde las cualidades de alimento sano y agradable. Las vacas la producen también en muy pequeña cantidad.

En resumen, hay que proibir el empleo en la alimentación humana, —de la carne y de la leche de los animales que se sospeche que puedan estar atacados de carbunclo, para evitar así accidentes de fatales consecuencias.

La venganza de Pedro

(CUENTO)

—Ha sido una locura!
—Un desatino!
—Es preciso que esa mujer lo haya embrujado para que un hombre como él olvide así a su difunta.

—Todos los hombres son lo mismo. Si hay uno bueno en la tierra es Pedro... y ya ve usted lo que sucede!

Los recién casados bajaban la gradería de la iglesia, asidos del brazo y seguidos por una comitiva compuesta de obreros de la herrería donde Pedro trabajaba y de amigos de la desposada.

Debía celebrarse un gran banquete y luego un baile, contra la voluntad del marido el cual sin embargo, no tuvo más remedio que ceder ante la exigencia de su esposa, niña de 16 años en cuyas manos había puesto su honor y su felicidad.

Pasó un año, día por día, después de aquella boda, y Pedro, a pesar de que su amor hacia su esposa se había acrecentado, distaba mucho de ser dichoso.

Iba a cumplir ya cuarenta años; algunas canas plateaban el negro aza bachado de su cabello. Estaba sin embargo, fuerte, lleno de vigor vital pero su mujer, Juana, con sus diez y siete años y su aspecto cuasi infantil, contrastaba con él a simple vista como una primavera con un otoño. Era además, coqueta.

Muchas veces, al volver a su hogar, después de un día penoso de trabajo, encontraba charlando y riendo con algún joven del pueblo.

Por más que el mismo se tratara de estúpido y no quisiese hacer caso de aquellas conversaciones inocentes, no podía arrancar de su corazón el terrible escorpión de los celos.

A cada momento sentía su ponzoñoso aguijón clavarse en la noble entraña que se hinchaba de dolor y angustia.

Junto a su martinete, cuando hacía vibrar bajo los golpes de aquella pesada masa de hierro, el otro metal candente teñido como de una sangre radiante no veía más que a Juana con su sonrisa irónica, misteriosa, falsa y provocativa.

Pedro sufría en silencio y Juana no sospechaba que una pena oculta devorase el corazón de su marido. No veía en Pedro más que el amante apasionado, sumiso a todos sus caprichos.

Además, no le amaba. Se había casado con él para satisfacer su orgullo de ser la esposa del mejor trabajador de la fábrica.

Pedro adivinaba aquella falta de ternura con que era pagado su amor inmenso...

Un sábado, en que Pedro estaba de turno de noche, de seis a seis, ocurrió una avería en el martinete, la cual no pudo ser reparada al momento y dió lugar a que los obreros se retirasen antes de la hora a su domicilio.

Eran las dos cuando Pedro salió de la fábrica. La noche estaba tenebrosa de negrura; un espeso crepón habíase tendido sobre el cielo y no aparecía en él el mas leve reflejo estelar.

El viento en los árboles sollozaba largamente, y Pedro, sin saber porque, iba camino de su casa, lleno del espíritu de vagas inquietudes.

Al extremo de una calle, desierta como todas las del pueblo, estaba su casa.

Llamó a la puerta y nadie contestó. Pero a los pocos instantes oyóse abrir una ventana quedaba al campo, y Pedro recuoció en un hombre que huía a un empleado de la fábrica.

Iba a correr en su persecución, pero Juana, de pie ante la puerta que acababa de abrir, con la mano sirviendo de pantalla a la vacilante llama de luz, le acogió con aire de candidez y de sorpresa.

Daban las diez en el reloj de la fábrica, cuando Pedro acabó de esconder el martinete.

Para comprobar el estado del grandioso aparato, hizo subir y bajar varias veces la enorme masa, con auxilio del vapor de que disponía, viendo que estaba en regla y que, según el movimiento que se le imprimía, era rápida o majestuosamente sobre el yunque.

Pedro estaba solo y se disponía a retirarse, cuando se abrió la puerta y adelantó al paso un hombre que llevaba unos papeles en la mano y se dirigía a uno de los talleres contiguos.

Al ver a Pedro tembló de pies a cabeza; pero serenándose al fin, se acercó al obrero y le dijo:

—Cret que formaba usted parte del turno de anoche.

Pedro se contuvo, con voz reposada contestó:

—El martinete se había descompuesto ayer y he venido a reparar el desperfecto.

Y poniendo la mano en la palanca lanzó el martillo hasta el techo, donde quedó suspendido.

El empleado trató de alejarse; pero el obrero le cerró entonces el paso y le presentó un objeto diciéndole:

—Ahí tiene usted un alfiler de corbata que es de su propiedad.

El amante de Juana se puso livido al reconocer la alhaja que en su precipitada fuga había perdido.

Una mano terrible cayó luego sobre él; lo levantó y acostó boca arriba sobre el yunque.

El desdichado, llenó de terror, vió encima de él, pronto a aplastarle aque lla masa dócil y formidable, que iba a obedecer a la voluntad del obrero.

Los dedos de Pedro tocaban ya la palanca, cuando se oyó un lamento, imperceptible, como los suspiros de un moribundo, lamento que partía del yunque:

—Madre, madre de mi alma!

Pedro se detuvo. Sintió que algo en él se condensaba, pronto a diluirse, mientras su toror evaporábase. Y sacó del yunque al empleado, que había perdido el sentido, y le dejó en tierra.

Después ocultó la cabeza entre sus manos y lloró silenciosa y largamente

Jean Kichepin.

Nuevos tinos

EL CUENTO DE LA PROPIEDAD

El cuento que vamos a narrar a hecho ya muchas víctimas y presenta

la especialidad de que la policía no puede intervenir en él, pues todo pasa de la manera más legal y ningún juez encontraría el menor asidero para poder encarcelar a sus autores. Se tiene la seguridad del delito y sin embargo no puede castigarse.

A este turno los sabuesos policiales le han puesto como nombre «el cuento de la propiedad» y se realiza del modo siguiente:

Los individuos saben que tal señor tiene una casa o campo en venta, estudian al hombre y cuando conocen sus hábitos y costumbres dan su golpe de esta forma:

Se presenta el estafador que llamaremos Juan, y pregunta al propietario de la propiedad en venta, cuanto pide por ella; discuten su precio y al fin concluye por firmar un boleto de compra-venta, en el que se estipula que la propiedad deberá ser escritura da al mes de la fecha del boleto, y que si por cualquier concepto, uno u otro de los contrayentes no pudiera o no quisiera escriturar perderá una suma de mil pesos oro, por ejemplo.

A los pocos días de haberse realizado esta operación y calculando el vencimiento del contrato, se presenta en casa del propietario un corredor, al que pregunta si la casa está vendida. Al ser contestado afirmativamente, el corredor indaga en cuanto.

Se le dice el precio, y entonces el hombre arguye que el dueño de la casa ha hecho un mal negocio, pues él tiene comprador, un señor estanciero que ofrece algunos miles más que lo pagado por Juan, etc. etc.

Ahi entra por supuesto el trabajo del hombre que ha estado «filando» al que ha elegido por víctima y que conoce sus debilidades para poderlo convencer, tomándolo por su lado flaco.

En resumen: que el dueño de la casa se deja convencer; le presentan al nuevo comprador que después de examinar atentamente la propiedad, concluye por hacer una oferta que a veces alcanza al doble de lo ofrecido por el primer comprador y que, como es natural, es inmediatamente aceptada por el dueño de la casa, el que para mayor seguridad hace firmar un boleto de compra en el que consta que se le entrega, como efectivamente se le da, una suma de doscientos o trescientos pesos. Se llevan los títulos al escribano a fin de que se haga la escritura respectiva, y el dueño de la casa se retira creyendo haber hecho un soberbio negocio.

En esas andanzas, ha pasado el mes y se presenta Juan a que se le haga efectiva su compra; pero como es natural, el dueño de la propiedad que ya ha vendido por mucho más, prefiere abonarle los mil pesos de garantía que estipulaba el primer contrato y así lo efectúa. Se retira por fin Juan, después de haber embolsado contra la mala fé del dueño que le ha hecho perder un gran negocio, al que colma de improperios e insultos.

Pasa una semana, pasan dos, pasa un mes y el segundo comprador no aparece, o si se presenta, es para decir que por tal o cual causa no le conviene más realizar la compra y que pierde la suma que ha entregado. En total, que el dueño de la propiedad pierde la diferencia que que existe entre la cantidad estipulada en el

primer contrato y la suma que recibe en el segundo.

Como se habrá visto, la operación es completamente legal, pues se trata de operaciones de compra-venta perfectamente autorizadas por la ley. La policía conoce todos esos tejes y manejes de los ladrones, pero no lo es dado proceder; sólo puede contribuir a precaver a los incautos dando a la publicidad esos datos, a fin de que los dueños de casas, no caigan en el «cuento de la propiedad».

Las memorias de la Cavallieri

Hay mujeres tan bellas, tan bellas, que sus vidas son un continuo encanto. Ellas constituyen el más grato placer de nuestros ojos y la delicia de nuestra imaginación. Nunca podremos agradecerles bastante el relato de sus aventuras, sólo comparables en fausto y opulencia fantásticas a los cuentos de «Las Mil y una Noches». «Le Temps» nos comunica que Mlle. Cavallieri va a publicar sus «Memorias». En ellas leeremos cosas peregrinas: la historia de aquel principio ruso que se hizo cohecho para conducir a la hermosa italiana y poderla contemplar alguna vez; Lima Cavallieri le daba un franco de propina, generalmente, y hasta un napoleón llegó a darle un día, aunque por descuido. El enamorado automedonte le devolvió en un cofre de oro y brillantes todas las propinas.

Leeremos también el relato del duelo a muerte entre dos yanquis colosos de la «belle».

El duelo debía verificarse a pistola en una habitación oscura. Los adversarios disparaban a capricho, guiados por la lumbre del cigarro que cada uno tendía en la boca.

Así se hizo, en efecto: las armas fueron cargadas con balas explosivas. Llegado el trágico momento, se oyeron en el hotel dos formidables detonaciones que hicieron acudir al dueño y a toda la servidumbre.

Tranquícense las almas sensibles, no se es yanki en vano. Ambos rivales estaban tranquilamente acostados en sus respectivos lechos; no se veía rastro alguno de sangre; los dos habían tenido la misma inspiración luminosa; colocar el cigarro encendido sobre un mueble de la habitación, y disparar desde la cama...

El cuento es ingenioso y fino.

En cuanto a los antepasados de Lima Cavallieri, fueron gentes humildes y vulgares, con excepción de un enano prodigioso que, cazando un día en la montaña, fué cogido por un águila y elevado a los aires. Otros cazadores dispararon sobre el águila, sin herir al enano que subió encendiendo su pipa, que acabó de fumar sobre hierba fresca...

¡Admirables relatos que maravillarán a los pobres burgueses que habrán en las memorias de la encantadora italiana!

Victor Hugo

SEGUN PUNTO OCTAVIO PICOIS

«Victor Hugo no ha ejercido influencia sobre la literatura española contemporánea ni como poeta, ni co-

PELLAQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE
Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecedores un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como son: corbatas de última novedad, cuellos, puños, etc., etc., perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficiales competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sangüíneas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con moderación en los precios y siempre en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tinte especial, postumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir a casa—CALLE 18 DE JULIO
Frente a la fotografía del Sr. Salguero.

Benito Bonasson—Agrimensor de número,
Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

Barraca del Pontón—de Marcelo Zaffaroni, ca-
lle Marmaraja esquina Sarandí.

Francisco X. Rodríguez y C^a.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentos y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de ventas de estos, e igualmente de inválidos, como también del cobro de cuentas comerciales, enajenación de dinero y todo lo concerniente a la pro- curación.—Se encarga de confeccionar solicitudes, para de- clarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una infima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Matos, contando también con Agremiador de Número y Escribano Público bien reputados.

Orciendo a la vez moderación en la ejecución de los tra- bajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 39 al lado del amarrón de Zaffaroni Hnos.—Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encargase de la tramitación de asuntos judiciales y ad- ministrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escritorio: calle 18 de Julio, escribanía de D. Evan- gelista Pérez, antes de don José A. Sánchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

EL CLAMOR PÚBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1.80
Frente a la fotografía del Sr. Salguero.

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Frente a la fotografía del Sr. Salguero.

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas, etc., etc., se ha- ce en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como son:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Me- morias, Encomiendas, Esquelas, Manifiestos, In- vitaciones, Facturas, Memorandums, etc.
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasma—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EL CIENTO \$ 1.00

Tarjetas de visita

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 149—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ó 100 copias fáciles de escribir—listas de precios, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, color gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja
Tamaño de escuela \$ 2.00
Tamaño de carta \$ 3.00
Tamaño oficioso \$ 4.00
Tamaño folio \$ 6.00

La composición para llenar las banderitas cuesta 50 centesimos por letra de una línea.

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben pedidos por medio de comisionistas ó se remite a las mercaderías directamente al recibir el importe.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HARVET ST. NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA MONRADEZ

GRAN BARATILLO



Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barridos y brochos, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oporto, Jerez y tabacos.

SE SEPARA A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—

PROCURADOR—Ca-
lle 18 de Julio N.º 113



POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco,
suave y natural:
quita las manchas, pecas, granos
y pelo de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



+ Carpintería y cajonería fúnebre de ANTONIO NAPPA. Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa ca- mara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el me- jor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba:
Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Arechavala, director del laboratorio Químico y Bacterioló- gico municipal de Montevideo.

	gramos	
Silice	0.00513	
Bicarbonato de cal	0.07330	
» » magnesia	0.01958	
» » potasa	0.07020	
» » soda	0.35510	
Cloruro de Sodio	0.03200	
Sulfato de Potasa	0.00685	
Sulfato de Soda	0.00290	
Aluminio	0.00135	
Acido carbónico libre	3.20000	
Total gramos	3.67336	

Montevideo, Marzo 25 de 1892.

J. Arechavala.

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colon número 149
Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

Zapateria Piamontesa

PEDRO BAROLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA



Enfermos ¡Ojo!
para Reumatismo
Enfermedades reu-
máticas y asma hay el
Antirreumático
depurativo Cantani

Juan F. Insua

PROCURADOR

Calle Olimar núm. 220

Señora: convulsiones
ataques de nervios,
tos convulsos y fague-
ca se curan con el
Antineurítico Chrost